



INFORMACIONES SOBRE HUNGRÍA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, BUDAPEST, 2004 • www.kum.hu

LOS GITANOS/ROMÁ* EN HUNGRÍA

Se estima que unos 12 millones de romá viven en todo el mundo. En casi todos los estados de Europa encontramos comunidades gitanas, grandes o pequeñas, su número asciende, por lo menos, a 8 millones. Un 70 por ciento de los gitanos europeos vive en la Europa Central y Oriental, donde en algunos de estos países su proporción llega o supera el 5 por ciento de la población total. Comparando los datos europeos estimados, Hungría ocupa, después de Rumania, Bulgaria y España, el cuarto lugar entre los 38 países en cuanto al número de su población gitana.

De las minorías étnicas que viven en Hungría, la población gitana es la mayor. Según estimaciones prudentes, actualmente son unos 400-600 mil.

En Hungría los cambios demográficos se caracterizan por el envejecimiento y el número decreciente de la población, mientras que el número de las personas de procedencia gitana crece, y la composición de edades de los gitanos es mucho más joven que la de la población total del país.

Los romá viven de forma dispersa en el país, su distribución no es uniforme. De los 3200 pueblos de Hungría, aproximadamente 2000

tienen romá entre sus habitantes. Según los datos del censo de la población, se observa que la distribución territorial de los romá es

más densa, su número es más elevado en las regiones de Hungría Septentrional y en la zona norte de la Gran Llanura. Si bien la proporción de los habitantes romaníes de las ciudades ha crecido de manera considerable, la mayoría de ellos (60 por ciento) sigue viviendo en los pueblos, sobre todo en los pequeños pueblos más atrasados.

Situación social - resumen histórico

Según las investigaciones lingüísticas, los antepasados de los romá llegaron al territorio de la India actual con la ola migratoria de los pueblos correspondiente al siglo II AC. En los siglos IX y X, las tribus gitanas abandonaron la India, a causa de los serios ataques dirigidos por los



Cuadros de Magda Szécsi, escritora, poeta, pintor

* En la publicación se usarán ambas denominaciones. Según la tradición húngara, esta minoría étnica se autodefine como romá o gitana.

musulmanes contra los territorios habitados por ellas. Durante la época de las migraciones nació su nombre gentilicio de la palabra griega *atsinganos*, cuyo significado es secta de herejes. Más tarde esta palabra pasó al latín como *cingarus*, al alemán como *Zigeuner* y al húngaro como *cigány*.

Los gitanos aparecieron en Hungría en los siglos XIV y XV, huyendo de los turcos ocupantes de los Balcanes. Muchos de ellos seguían su camino hacia los países de la Europa Occidental. Puesto que en algunos lugares la gente creía que se trataba de peregrinos egipcios, en estas áreas los llaman, aún hoy, los gypsy. En la Europa del Oeste pronto llegaron a quitar del medio y expulsar, a veces por medios crueles, a este pueblo de cultura ajena y escasos conocimientos de la producción agrícola. Algunas tribus pudieron afincarse en la zona mediterránea, mientras que su mayoría buscó refugio en la Europa Central y Oriental.

Hubo gitanos que llegaron a desempeñar un papel de cierta importancia en la sociedad húngara en la época de las guerras constantes contra los ocupantes turcos en los siglos XV a XVII. Los permanentes preparativos bélicos y la falta de artesanos les ofrecieron oportunidad de trabajo. La construcción de fortalezas y de otras edificaciones, la metalurgia, la fabricación y el mantenimiento de armas, el negocio con caballos, así como la talla de madera y la forja de hierro, que los gitanos ofrecían más baratos que los artesanos, e incluso el servicio de correos, no solamente constituían recursos que aseguraban la existencia de los gitanos, sino también constituían actividades importantes para el país. Por eso, los reyes Sigismundo (1387-1437) y Matías (1458-1490) otorgaron privilegios a ciertos grupos gitanos que éstos disfrutaron hasta los principios del siglo XVIII.

Con el fin de asegurar sus servicios, muchos terratenientes favorecían el asentamiento de las „compañías“. En esa época, numerosos colectivos familiares de los gitanos, en la esperanza de poder tener una existencia más segura, renunciaron a su modo de vivir itinerante. Sin embargo, a partir del fin del siglo XVII, cuando se terminó el largo proceso de la expulsión de los turcos, muchos

que querían contraer matrimonio, luego ordenó quitar a los niños a sus padres gitanos para criarlos en familias "civiles o campesinas". Finalmente, en 1783



Pál Rác violero

agricultores, ganaderos, artesanos y comerciantes llegaron y se establecieron en el país, y con ellos, gran parte de las actividades de los gitanos perdió su importancia.

A mediados del siglo XVIII, María Teresa (1740-1780) y José II (1780-1790) se valían de los métodos contradictorios del absolutismo iluminado para atacar el problema de los gitanos. En un decreto María Teresa prohibió el uso del gentilicio gitano y en su lugar ordenó utilizar las denominaciones de „campesino nuevo“ y „húngaro nuevo“. Más tarde introdujo restricciones para los gitanos

José II prohibió el uso de la lengua gitana.

De hecho, la asimilación a la fuerza tuvo éxito: en el curso de los siglos XIX y XX, la gran mayoría del pueblo gitano, establecido en el país desde hace varios cientos de años, que durante mucho tiempo conservó sus costumbres y cultura, renunció al uso de su lengua, hasta la olvidó, y se integró en la sociedad húngara. Muchos de ellos ganaban su sustento como herreros, herreros de clavos, talladores de madera y amasadores de adobe. Al final del siglo XIX, estos oficios ofrecían sustento seguro a unos

100 mil romá, incluyendo a sus familiares. Sin embargo, la mayor posibilidad para avanzar en la integración social la ofrecía la música: en 1893 unos 17 mil músicos gitanos fueron registrados en Hungría.

La segunda ola de la inmigración gitana corresponde a la segunda mitad del siglo XIX tras la liberación de los feudatarios y el inicio del desarrollo capitalista. La aparición de los gitanos procedentes del este y del sur, quienes conservaban sus tradiciones y lengua, dio origen a muchos conflictos. Con motivo de esta ola de nuevos inmigrantes, se ordenó llevar a cabo el censo de la población gitana del país. Según uno de los documentos más importantes de la historia de los gitanos húngaros, el censo de 1893, en ese año vivían unos 280 mil gitanos en el país.

Hacia el principio del siglo XX, ya se había establecido firmemente la división de la población gitana de Hungría. El mayor grupo, correspondiente a los gitanos que llegaron más temprano y cuya lengua y cultura ya se perdieron, se llama los „romungro“, los (gitanos) húngaros, que aun hoy suele distinguirse del resto de los gitanos. Una parte considerable del otro grupo se compone de los procedentes de los territorios rumanos en la segunda

mitad del siglo XIX. Ellos hablan su lengua materna gitana, y debido a su procedencia, se les denomina „gitanos valacos“. Existe un tercer grupo más pequeño: los gitanos „beas“, afincados sobre todo en la zona sur-oeste de Hungría, cuyos miembros, hablan los dialectos arcaicos del idioma rumano. Esta inmigración continuó, a una escala menor, hasta la Segunda Guerra Mundial.

Los decretos de orden público y epidemiológicos aplicados contra la minoría gitana, que ascendía a unos 200 mil antes de la ocupación de Hungría por los alemanes en el 19 de marzo de 1944, afectaban principalmente a los pertenecientes de los grupos itinerantes. No obstante, a partir de la primavera de 1944, la „solución de la cuestión gitana“ se convirtió en un verdadero genocidio. Según las investigaciones, en el holocausto romaní murieron, al menos, 5000 personas pero también hay estimaciones que las calculan en 30 mil víctimas.

En el período democrático de 1945 a 1948 se produjo un cambio positivo en la relación entre los gitanos y la sociedad mayoritaria. Desde el punto de vista económico, sin embargo, la situación del pueblo gitano se empeoró con la distribución de los grandes

latifundios porque debido a ella perdieron las oportunidades de trabajo. La enorme mayoría de los gitanos fueron excluidos de la reforma agraria, aunque anteriormente muchos ganaban la vida con el trabajo agrícola. Después de la Segunda Guerra Mundial, en la época de la reconstrucción del país y luego en el período de una industrialización forzada, su nivel de empleo mejoró, aunque se les empleaba sobre todo como obreros auxiliares.

Siguiendo el ejemplo de las asociaciones de las demás minorías nacionales, en 1957 se fundó la Asociación Cultural de los Gitanos de Hungría, cuyo objetivo consistió en la creación o renovación de la literatura, la música y demás artes gitanas originales, y en contribuir a conservar su lengua ancestral. En el documento de fundación figuró, además, la necesidad general de mejorar las posibilidades de crear puestos de trabajo, la educación, la salud y las condiciones de trabajo. Con todo esto se proponía fomentar la aceptación del estatus de minoría nacional con lo cual lograron a despertar la sospecha del poder. Por ello, el funcionamiento de la asociación se limitó cada vez más a tramitar quejas individuales. El elevado número de éstas indicó la gran falta que hacía una organización de protección de intereses. A pesar de esto, la asociación sólo pudo funcionar hasta 1961.

En 1961 el Partido Socialista Obrero Húngaro – el partido comunista – acordó una resolución la cual definió para las décadas venideras los principios básicos a seguir con la política gitana. La resolución planteó la cuestión gitana no como un problema de minorías, sino como un problema social: *„En la política respecto a los habitantes gitanos hay que partir del principio de que los gitanos, a pesar de ciertas características etnográficas, no constituyen un grupo étnico minoritario.“* *„Muchos interpretan como cuestiones propias de una*



Ferenc Snétberger guitarrista

minoría nacional el desarrollo de la "lengua gitana", el establecimiento de escuelas y colegios en lengua gitana, la formación de cooperativas gitanas, etc., y como tales, proponen su desarrollo. Estas ideas no solamente son erróneas, sino daninas también, porque conservan la separación de los gitanos y retardan su integración en la sociedad.“ Esta resolución, por lo tanto, representó los intentos de asimilación del partido comunista, expresados en forma de una „gestión de crisis social“.

Las investigaciones llevadas a cabo en 1971 en todo el territorio nacional sirvieron – por primera vez después de mucho tiempo – con datos confiables respecto a las condiciones de vida de los gitanos. En 1971 320 mil romá vivían en Hungría. La lengua materna del 71 por ciento de ellos era el húngaro, en el 21 por ciento, el gitano y el 8 por ciento, el rumano. Las dos terceras partes de la población gitana vivían en colonias en la periferia de los pueblos y ciudades. A consecuencia de la industrialización que caracterizó los años 1950 y 1960, en 1971 se observó un nivel de empleo de 85 por ciento entre los hombres gitanos de edad activa. Bajo el efecto de una decisión política, se aceleró la eliminación de las colonias, pero con la construcción de nuevas viviendas, de un nivel de confort reducido, otra vez llegaron a formarse barrios cuyos habitantes eran exclusivamente gitanos. En los años ochenta, el programa estatal de construcción de viviendas se hizo cada vez más lento, luego se terminó definitivamente sin haber resuelto los problemas de vivienda de la población gitana.

En 1971, aproximadamente un 60 por ciento de los niños gitanos recibía atención en las guarderías infantiles, un 50 por ciento ya había terminado la educación primaria, y un número cada vez más alto de ellos estudiaban oficios, y el número de los alumnos gitanos también creció en las escuelas secundarias. Por otro lado, era

frecuente que a los muchachos gitanos se les enseñaba en clases separadas, o aludiendo a su „minusvalía“, se les aplicaba una pedagogía de minusválidos. Fue en esta época cuando apareció la primera generación de los intelectuales gitanos, cuyos miembros fueron exitosos sobre todo en las áreas artísticas y en la de la educación cultural a nivel del pueblo. Paralelamente a los cambios favorables, se mantenían los prejuicios abiertos y ocultos, y los medios de telecomunicación seguían favoreciendo el estereotipo del gitano holgazán y delincuente.

Este ascenso que tuvo un inicio espectacular, pero sobre bases inseguras, se derrumbó cuando en 1990 se produjo el cambio de régimen.



László Gargya sargento de policía

Los sectores de la construcción y de la minería, que más gitanos empleaban, entraron en crisis. En las empresas privatizadas, los primeros que se hicieron innecesarios fueron los gitanos que se dedicaban a tareas menos especializadas, sobre todo en calidad obreros auxiliares. En un espacio de tiempo muy corto, una proporción considerable de las familias gitanas volvió a recaer al nivel de decenios antes porque por su falta de preparación tuvieron cada vez menos oportunidad de empleo, y por añadidura, en ciertos estratos de la

sociedad mayoritaria volvieron a ganar fuerza los prejuicios contra la población gitana. A principios de los años 1990 se multiplicaron los fenómenos discriminatorios en el campo de la enseñanza, el empleo y la posibilidad de conseguir vivienda. Los gitanos de Hungría se convirtieron en el blanco de los ataques de las agrupaciones antidemocráticas que en esta época empezaban a aparecer. Al mismo tiempo, estos años dieron lugar al despertar político de los gitanos y la plenitud de su actividad de auto-organización. En el primer ciclo parlamentario después del cambio, había tres diputados en la Asamblea que asumían abiertamente su origen gitano. Es esperanzador ver la proliferación de las organizaciones civiles gitanas: al final de 1991 había 96 organizaciones oficialmente registradas, y aunque es frecuente que las dificultades económicas obstaculicen sus funciones, en el año 2001, el número de las organizaciones civiles de los romá ascendió a 260.

Proyectos políticos de los gobiernos

Después del cambio de régimen, tanto el primer parlamento democráticamente elegido como el gobierno tuvieron que afrontar de inmediato una cuestión que durante decenios había sido relegado a un segundo plano, la de las minorías nacionales, y dentro de esto, verse con los problemas sin solución de los romá y la necesidad de actuar con la mayor urgencia posible. La Constitución y las Leyes declararon la total igualdad de los derechos, pero su puesta en práctica resultó difícil. No era posible seguir posponiendo la intervención directa del estado porque, debido a la reestructuración económica y a la privatización, inmediatamente posteriores al cambio, importantes masas gitanas quedaron sin trabajo. En los años 1990, los mayores perdedores de la cada vez más acelerada modernización y del nuevo entorno

económico eran los romá. Escasó la solidaridad y ganaron fuerza la intolerancia y la indiferencia ante los problemas de los demás. Los dirigentes políticos se dieron cuenta de que si el estado no ofrecía una ayuda especial a la integración social de los romá, no habría probabilidad de manejar la situación.

Legislación y nuevas instituciones

El gobierno dirigido por József Antall (1932-1993) ya en 1990 estableció una nueva institución de competencia nacional: la **Oficina de las Minorías Nacionales y Étnicas** (OMNE) cuya tarea primordial consiste en la preparación de las decisiones gubernamentales sobre la política minoritaria en crear los fundamentos de principios y coordinar la política minoritaria. Otras tareas de la OMNE son el seguimiento continuo de la situación de las minorías, así como mantener contactos con los representantes de los grupos minoritarios. A partir de la mitad de los años 1990, la Oficina desempeña un papel decisivo en el diseño de los programas a corto y a mediano plazo, relativos a los gitanos. A partir de 1998, la Oficina tenía un vicepresidente exclusivamente encargado con coordinación de los asuntos de los romaníes.

El elemento más importante de la legislación respecto a las minorías, es la normativa que establece las bases tanto para el avance futuro como para los marcos institucionales, es decir **la ley no. LXXVII de 1993 sobre los derechos de las minorías nacionales y étnicas**, aprobada por el parlamento con una mayoría de 96 por ciento. Esta ley, al asegurar los derechos individuales y colectivos a las 13 minorías nacionales de Hungría, reconocidas como tales, entre ellos a la minoría romaní –, que hacen posible el establecimiento tanto de autogobiernos personales como locales y/o nacionales –, es única en

Europa. A los autogobiernos de las minorías se les facultó, entre otras cosas, de decidir dentro de su propia competencia la fundación, toma y mantenimiento de instituciones, sobre todo en el campo de la enseñanza local, los medios de comunicación escritos y electrónicos, la conservación de las tradiciones y la cultura.

La ley sobre las minorías constituye un hito en la historia de la población gitana de Hungría ya que por vez primera se reconoció en una normativa legislativa el carácter minoritario de este pueblo y su facultad de formar parte del estado, asegurando a los gitanos, junto a sus derechos individuales, la posibilidad de la auto-organización colectiva y del establecimiento de los autogobiernos



Péter Lakatos cura ortodoxo

locales y nacionales. En el curso de los años 1994 y 1995 se establecieron 477 autogobiernos de la minoría gitana (para dar una idea de su proporción entre las minorías, baste señalar, que para esa fecha las restantes 12 minorías nacionales establecieron 261 entidades locales). En Budapest, los autogobiernos minoritarios de los distritos constituyeron, mediante elección directa, el Autogobierno de la Minoría Gitana de la Capital, y con 53 miembros se creó el Autogobierno Gitano Nacional (GAGN).

Como resultado de las segundas

elecciones de los autogobiernos minoritarios, celebradas en 1998, el número de los autogobiernos locales de los gitanos aumentó considerablemente: las elecciones se terminaron con éxito en 764 municipios, sin embargo, debido a discrepancias internas, el autogobierno de la capital no pudo formarse. En ese ciclo, unos tres mil romá participaron en el trabajo de las entidades minoritarias.

En las elecciones de 2002, en 998 municipios – prácticamente en uno de cada tres – se establecieron los correspondientes autogobiernos, y se formó la entidad capitalina también.

En la primavera de 2003, se constituyó por vez tercera la representación de los gitanos a nivel nacional. La GAGN, como socio de la legislación y del gobierno, emite su opinión respecto a todas las cuestiones importantes relativas a los romá.

La ley sobre las minorías nacionales define qué programas tienen que emitir los medios públicos de comunicación para las minorías, las lenguas reconocidas de las minorías, la posibilidad de establecer instituciones culturales, las bases del derecho de las minorías a la educación y la enseñanza, así como dispone sobre el derecho de representación de las minorías en el parlamento y la institución del defensor parlamentario de los derechos minoritarios.

Las experiencias adquiridas durante más de diez años transcurridos desde la aprobación de la ley y de las demás normativas sobre las minorías nacionales demuestran que para poder hacer funcionar el sistema con mayor eficacia, es indispensable modificar algunas disposiciones de la ley.

La ley, partiendo del principio de la selección de identidad voluntaria, dice que los miembros de una minoría son aquellos que voluntariamente así se definen. La ley tampoco prescribe la preparación de listas electorales. Pero en el curso de la elección de los autogobiernos minoritarios suelen

surgir problemas de legitimación porque, por falta de datos exactos, no sólo los que pertenecen a la minoría en cuestión pueden votar a los candidatos minoritarios sino todos los habitantes con derecho a voto del municipio dado.

Por eso, hay personas, entre ellas el comisionado parlamentario de los derechos minoritarios, quienes proponían como condición para ejercer el derecho colectivo minoritario definir con precisión quiénes son los que pertenecen al colectivo dado, así como introducir algún tipo de registro electoral, e impulsaron la modificación de la legislación sobre las elecciones de las minorías nacionales. En el mes de marzo de 2004 el Gobierno presentó al Parlamento para aprobación la Ley respecto a la modificación de la legislación sobre las elecciones de las minorías nacionales y de la legislación sobre las minorías nacionales y étnicas. Esta Ley, actualmente en la agenda del Parlamento, introduce la lista electoral de las minorías, redefine las tareas y competencias de los autogobiernos de las minorías y reglamenta las cuestiones respecto a su financiación y funcionamiento (fundación y sostenimiento de instituciones, relaciones entre las autoridades municipales y los autogobiernos de las minorías, protección de la lengua materna etc.)

La representación parlamentaria de las minorías constituye una gran deuda para la legislación, aunque en el Parlamento hay diputados pertenecientes a las minorías que ganaron su escaño por su circunscripción o por las listas de los partidos. Los planes referentes a la representación parlamentaria de las minorías nacionales ya están listos, y actualmente están sometidos a un proceso de negociación .

No es solamente por los problemas que se han tenido con el derecho a voto que ahora se plantea la necesidad de cambiar la Ley sobre las minorías étnicas y nacionales. Al modificar

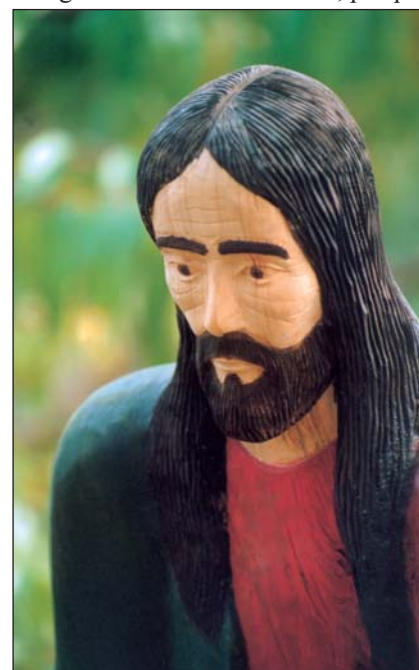
dicha Ley, se precisará reglamentar nuevamente las tareas y las competencias de los autogobiernos, establecer los autogobiernos de nivel medio – que actuarán entre el nivel local y el nivel nacional –, así como sentar las reglas referentes a toda una serie de cuestiones relativas a la financiación y operación (fundación y sostenimiento de instituciones, relaciones entre las autoridades municipales y los autogobiernos de las minorías, protección de la lengua materna, etc.).

En comparación con las prioridades elegidas por las entidades de autogestión de otras minorías étnicas, para la población gitana la mejora de la situación social y del empleo es más urgente que el ejercicio de los derechos culturales. Las instituciones estatales aseguran la participación de los autogobiernos de los gitanos en la ejecución de los programas que tienen que ver con estos campos. Un buen ejemplo de ello es la práctica seguida por los centros laborales provinciales en la ejecución de los programas especiales referentes al mercado laboral. También los ciudadanos y las organizaciones civiles pueden contribuir de manera considerable a la integración social de los romá.

A pesar de las dificultades y los trastornos operativos que se tuvieron al principio, con el modelo del autogobierno se ha logrado obtener valores y resultados alentadores. De cara al futuro, se puede constatar que los autogobiernos de las minorías son verdaderamente eficaces en aquellos lugares donde su actividad cuenta con la auto-organización civil y la actividad minoritaria ya existente. Las experiencias positivas demuestran que el sistema de los autogobiernos de las minorías ha contribuido a fortalecer las minorías nacionales y étnicas y ha dado vigor a su participación en la vida pública. Es evidente que la capacidad de los gitanos de hacer valer sus intereses ha crecido. El

funcionamiento de los autogobiernos gitanos contribuye a la integración social de la población gitana, y favorece a mantener el diálogo sostenido y la cooperación entre los habitantes romaníes y los que no lo son.

En los últimos años se ha probado la razón de ser del sistema de los autogobiernos de las minorías, porque



es una forma viable y eficaz de hacer valer los intereses y asegurar que las minorías puedan participar en aquellos asuntos locales y nacionales que tienen que verse con ellas. Los pertenecientes a las minorías asumen su identidad cada vez de forma más consciente y abierta. Esto mismo quedó reflejado en los datos del censo de la población de 2001: en 1990, 142 683 personas se declararon gitanos, mientras que una década más tarde, su número ascendió a 189 984. Las respuestas recibidas a las preguntas, que se hicieron por primera vez en 2001, referentes a la identificación de los gitanos con sus valores culturales y con la lengua usada por ellos, confirman igualmente que un creciente número de los romaníes acepta ya su identidad, a saber: en el censo de 2001, unos 50 mil personas indicaron como lengua materna alguna lengua gitana (romaní, beas), y

130 mil declararon ser fieles a sus valores y tradiciones culturales.

Una normativa importante, con efectos directos sobre la situación de la población gitana de Hungría, es la Ley No. LXXIX de 1993, cuyas modificaciones de 1996 y 2003 aseguran para los autogobiernos minoritarios, nacionales y locales, la posibilidad de establecer y mantener instituciones de

Medidas gubernamentales

A partir de 1995, al completarse el



László Kosztics tallista

enseñanza, y definen el objetivo de la eliminación de la segregación escolar.

Otra pieza de legislación de extraordinaria importancia para los gitanos es la **Ley No. LIX de 1993 sobre el defensor de los derechos de las minorías nacionales y étnicas**. Al defensor de las minorías constitucionalmente le corresponde examinar y hacer examinar los abusos de los derechos constitucionales que llegan a su conocimiento, así como proponer medidas generales o individuales para resarcirlos. En base a los sucesos de los años recientes y a los informes presentados al Parlamento por el defensor de los derechos de las minorías, se confirma la necesidad de esta institución. Su actividad es indispensable en el marco del estado de derecho.

sistema de las instituciones minoritarias, los programas experimentales individuales, emprendidos con el apoyo de los órganos gubernamentales y de las organizaciones civiles nacionales e internacionales – tales como fue, por ejemplo, la fundación del Instituto Preuniversitario Gandhi de Pécs, que ya tiene prestigio mundial – fueron sustituidos por unos programas muy concretos del gobierno, a través de los cuales se buscaba dar solución a la situación cada vez menos tolerable de los gitanos. A partir del cambio de régimen, la política romaní de los gobiernos se ha caracterizado, en un lado, por los intentos de **fomentar la integración social** de los gitanos y de remediar los problemas sociales generados por la situación desfavorable, y en el otro, por los

esfuerzos para otorgar una importancia especial a **la conservación de la identidad, los valores culturales y al idioma** de los gitanos.

En el programa a corto plazo, aprobado en 1995, se plasmó también la necesidad de desarrollar un programa a plazo mediano, con enfoque complejo, el cual aseguraría recursos estatales complementarios al objetivo de garantizar la igualdad de oportunidades. Con el fin de coordinar el trabajo de los ministerios y demás instituciones nacionales, así como para fomentar los esfuerzos para fortalecer la igualdad de oportunidades, el gobierno estableció el Consejo de Coordinación de Asuntos Gitanos y la Fundación Pública por los Gitanos de Hungría (FPGH). De acuerdo con las resoluciones de 1995, el primer **paquete de medidas a mediano plazo** [Resolución Gubernamental No. 1093/1997.] examinó e identificó las tareas necesarias para la integración social de los gitanos y definió las medidas correspondientes a los años 1997 y 1998 en el área educativa y cultural: continuar el desarrollo del sistema de subvenciones (pago de la escuela y protección de menores), impedir la segregación de la enseñanza, desarrollar y ampliar los programas regionales de atención a las personas de talento (por ejemplo, el Instituto Preuniversitario y Albergue Escolar Gandhi) y establecer escuelas internas para ellas.

Para mejorar la situación del empleo y las condiciones de vivienda, se han tomado medidas para la eliminación de las colonias gitanas, desarrollo y continuación de los programas de empleo, integración de los alumnos gitanos en el sistema de formación ocupacional y apoyo a la actividad agrícola. En el campo social, el gobierno estableció unos fondos de crisis, los llamados fondos de fuerza mayor, y puso en marcha programas complejos para manejar la situación crítica en los municipios en los cuales una proporción alta de los habitantes

perteneció a grupos muy desaventajados, entre ellos, los gitanos.

Como parte de la lucha contra la discriminación, actualmente, los cursos de formación de la policía ya incorporan conocimientos relativos a los gitanos.

La segunda de parte del paquete de medidas recogía los principios básicos de las tareas que se definirían más tarde. Se trataba de tareas tales como el fomento de los estudios superiores de los jóvenes gitanos, la necesidad de apoyar las instituciones culturales, la necesidad de definir el papel de los autogobiernos de las minorías en la lucha contra el desempleo, la ampliación de la red de detección de enfermedades y atención sanitaria para mejorar el estado de salud de la población gitana, la ayuda a las oficinas de protección legal, así como la contribución a que en los medios de comunicación públicos se refleje una imagen real de los gitanos.

El Gobierno que entró en funciones en 1998 revisó el paquete de medidas a medio plazo y con el propósito de asegurar la continuidad, lo completó. Lo dispuesto en la Resolución del Gobierno No. 1047/1999 prácticamente está de acuerdo con los objetivos de 1997, salvo que las tareas relacionadas con la educación y la cultura recibieron prioridad. Se definieron como objetivos, para la educación primaria, el desarrollo de los contenidos (además de asegurar que los niños gitanos frecuenten las guarderías infantiles, y la disminución de las ausencias escolares), para la educación secundaria y superior, la prevención del abandono de los estudios (internados, becas), y en el área cultural, el desarrollo del sistema de instituciones relacionadas con la actividad de autoorganización de grupos, así como la formación profesional posterior. En cuanto al empleo, se propuso ayudar a los que quedan sin trabajo por un tiempo prolongado y a los jóvenes

desempleados, y se definió la necesidad de hacer empleos públicos para la comunidad local y de organizar programas de utilidad pública. Con el fin de mejorar la infraestructura de las colonias y de los medios habitados tipo colonia, el Gobierno decidió elaborar un plan integral de desarrollo urbano.

Para controlar el cumplimiento del programa a medio plazo y para



La nueva generación de primero violinistas

asegurar la coordinación entre los órganos gubernamentales, en 1999 se constituyó el Comité Interministerial de los Asuntos Gitanos. En el marco del paquete de medidas, los ministerios, pueden disponer, para sus tareas, de importes que cada año son mayores (en 2000 de 4.850, en 2001 de 5.200 y en 2002 de 7.400 millones de forintos).

De acuerdo con la Resolución del Gobierno de 1999, se concluyó desarrollar **la estrategia de la política social y minoritaria a largo plazo** y elaborar un programa gubernamental de tres niveles. Según esta resolución:

- los programas y los proyectos específicos son definidos en los planes anuales de acción de los

ministerios,

- las tareas para 3 ó 4 años, correspondientes a los ciclos gubernamentales, se definen en el paquete de medidas a plazo mediano,
- los principios y los objetivos globales para 20 ó 25 años son definidos en la estrategia a largo plazo.

La estrategia, que sería una resolución tomada por la Asamblea Nacional, serviría de directiva a través de varios ciclos electorales parlamentarios respecto a los objetivos de la integración social de la población gitana, aprobados por toda la sociedad. Junto a los principios de solidaridad social, la asociación (participación gitana), la subsidiaridad y la descentralización (solución local a los problemas locales), despunta como otro principio fundamental la necesidad de conservar y mantener vivos los valores de la cultura gitana. Otros requisitos son el desarrollo continuado legislativo sobre la discriminación, el aseguramiento de la publicidad y la transparencia, así como lograr que la cuestión se plantee de modo multilateral con un enfoque complejo. Como condición económica del cumplimiento del programa y para asegurar una financiación permanente, la estrategia subraya la importancia de tener recursos separados.

Con el objetivo de mejorar verdaderamente las condiciones de vida de los romá la estrategia definió tres prioridades sectoriales, es decir prioridades que se relacionan con ministerios: la educación, el empleo y la mejora de las condiciones de bienestar familiar. Además, el programa define como prioridad general la eliminación de la exclusión socio-política de los romá y la intensificación de su participación social y política.

La estrategia a largo plazo fue elaborada, su proyecto debía de haber sido presentado al Parlamento antes del fin de 2002. Esto, debido al cambio

de Gobierno, no se hizo. Ahora el Gobierno encabezado por Péter Medgyessy volvió a incluir en agenda la cuestión.

El nuevo proyecto a medio plazo aprobado en 2004 (Res. de Gobierno 1020/2004.) define las medidas gubernamentales necesarias para ayudar la integración social de los romá. El proyecto tiene como nuevo elemento la introducción de un sistema de monitoring para controlar el aprovechamiento de los recursos financieros.

Desde el punto de vista de la protección legal, tiene suma importancia la **Red de Asistencia Antidiscriminatoria**, establecida en 2001 conjuntamente por el Ministerio de Justicia, la Oficina de las Minorías Nacionales y Étnicas y el Autogobierno Gitano Nacional, que tiene 27 oficinas en todo el país. Los abogados de estas oficinas ofrecen asistencia legal gratuita a los clientes que por su procedencia romaní sufrieron agravios legales. Además de la asistencia legal, el

servicio gratuito incluye la redacción de peticiones, así como la representación de los clientes ante los tribunales y otras autoridades. Según las experiencias, esta red satisface importantes necesidades, no obstante solamente una fracción de los asuntos planteados por los clientes guarda relación con la discriminación.

2002: Mayor participación en la vida política y pública de Hungría

En el año 2002 se produjeron importantes cambios en la participación de los romaníes en las actividades políticas. En la campaña electoral de la primavera de 2002 no solamente estuvo presente la problemática romaní sino que en las listas de los partidos tanto de la derecha, como de la izquierda aparecieron políticos que asumían su procedencia romaní. Cuatro de ellos llegaron a ser diputados. En el otoño de 2002 se celebraron las elecciones de los autogobiernos locales de la minoría gitana en 998 municipios, y actualmente

unos cuatro mil romá participan activamente en el trabajo de estos órganos. En las elecciones municipales fueron elegidos 545 concejales romaníes, y en cuatro municipios eligieron a alcaldes romaníes.

La política romaní se replanteó también en el ámbito gubernamental. El Gobierno que entró en oficios en el verano de 2002 definió, como una de las tareas prioritarias, el apoyo a la igualdad social de los romaníes. Se han producido importantes cambios organizativos: los asuntos de los romá volvieron a ser dirigidos directamente por la Oficina del Primer Ministro, y simultáneamente se estableció la Secretaría del Estado para los Asuntos Romaníes y adjunto a ella, se creó la Oficina de los Asuntos Romaníes. Por primera vez en la vida política húngara, se nombró un secretario de estado político de origen romaní. Los asuntos de la integración y la mejora de las condiciones sociales de los gitanos, de importancia estratégica de la política romaní, fueron trasladados de la



Actuación de la Orquesta Talentum Rajkó y el Balett Romaniade de Győr dirigido por Iván Markó

Oficina de las Minorías Nacionales y Étnicas a ser controlados y dirigidos por las mencionadas dos instituciones, mientras que la OMNE sigue atendiendo las tareas que guardan relación con el estatus minoritario de los romaníes – principalmente las del sistema de los autogobiernos minoritarios, de la autonomía cultural y en general, del ejercicio de los derechos definidos en la Ley de 1993 sobre las minorías nacionales.

Bajo la presidencia del Primer Ministro y con miembros independientes romaníes y no romaníes, así como con la participación de expertos de gran prestigio, se formó un órgano consultivo, el Consejo de Asuntos Romaníes cuya tarea consiste en emitir su opinión sobre cuestiones estratégicas y elaborar directivas para el Gobierno.

En las diferentes carteras se empezó a ponerse en práctica la concepción de emplear a más profesionales de origen romaní como funcionarios públicos. En el Ministerio de Educación y poco más tarde en el Ministerio del Patrimonio Cultural Nacional entró en funciones un Comisionado Ministerial gitano. Con el nombramiento del ministro sin cartera responsable de la igualdad de oportunidades en el mes de mayo de 2003 y con el establecimiento de La Oficina del Gobierno responsable de la igualdad de oportunidades, se amplió con otros elementos el variado gama de organismos gubernamentales que se dedican a mejorar la situación de los romá.

En 2004. entró en vigor la **Ley sobre la igualdad de trato y de oportunidades** (Ley CXXV. de 2003.), en la cual – conforme a los reglamentos legales de la Unión Europea y con el objetivo de eliminar la discriminación – se contempla todo un sistema de sanciones serias para castigar a los que la violen.

Enseñanza

La enseñanza desempeña un papel

clave para poder lograr la igualdad de oportunidades de los romaníes. Actualmente, el 90 por ciento de los jóvenes romaníes termina la educación primaria, y el 85 por ciento de ellos continua los estudios en algún centro escolar de la enseñanza secundaria. En los últimos años, la presencia de los

superior, se organizan cursos preparatorios para mejorar las posibilidades de los jóvenes romaníes para sacar la prueba de selectividad. Los resultados escolares seguirán mejorándose con la ya iniciada ampliación del sistema de albergues escolares.



Alumnos de la escuela en la Calle Hernád, Budapest

alumnos romaníes ha crecido del 9 al 15 por ciento en los institutos preuniversitarios. Por otro lado, es un fenómeno desfavorable que muchísimos jóvenes romaníes aprenden oficios que tienen poca demanda, y también hay grandes deficiencias en cuanto a los estudios superiores: tan sólo el 0,3 por ciento de la población gitana tiene título de un instituto superior o universitario.

Los jóvenes gitanos que estudian pueden contar con la ayuda del Ministerio de Educación y de las fundaciones públicas que se establecieron para dar apoyo a las minorías nacionales y étnicas a través de todo un sistema de becas. Últimamente, el número de los becarios ha crecido abruptamente: en 1998 el número de los jóvenes romaníes becarios fue 750, en 2001, 12 mil, y en el año 2003, 19 mil. Con el apoyo de la cartera de educación, en varias instituciones de la enseñanza

La eficacia tanto de la actividad educativa de las guarderías infantiles como de la instrucción escolar – que son las instituciones que crean las bases para la igualdad de oportunidades de la población gitana – depende grandemente de la calidad profesional de la preparación y formación continua de los pedagogos. Con la ayuda de la cartera educacional, varias instituciones de la enseñanza superior comenzaron a impartir cursos de romanología en la cátedra, en el marco de colegios especializados o independientes.

El trabajo del comisionado ministerial – responsable por la integración de los niños en situación desfavorable, entre ellos, los niños romaníes –, ha contribuido a que a partir del año escolar 2003/2004 el sistema de la educación pública tenga otro enfoque referente a la educación de los niños romaníes. El concepto educacional que se ha seguido hasta ahora, cuyo objetivo consistió en lograr que los muchachos

gitanos alcanzaran a los demás, y que resultó en segregación, ha sido cambiado por el concepto del desarrollo de capacidades y de la enseñanza integrante (alumnos romaníes y no romaníes en la misma clase) el cual propone asegurar una educación común y un mismo nivel de enseñanza a los niños de diferentes condiciones sociales y culturales. En 1999 la modificación de la Ley sobre la educación pública definió condiciones muy estrictas para el traslado de alumnos a las escuelas llamadas „auxiliares“; mientras que la modificación correspondiente al año 2003 ya ordena la eliminación de los fenómenos segregacionistas de la educación „auxiliar“ al introducir elementos antidiscriminatorios a la normativa, tales como la ayuda que se deberá asegurar a los alumnos en situación desfavorable para que puedan terminar sus estudios con éxito.

Se están llevando a cabo experimentos muy alentadores con unas iniciativas que proponen elevar el nivel cultural de los gitanos, en general. Además del Instituto Preuniversitario Gandhi de Pécs, que ha adquirido fama en toda Europa, los institutos de Szolnok, Mánfa y Ózd también merecen atención. Es evidente que se está formando, aunque con cierta lentitud, una capa de jóvenes intelectuales gitanos con buena preparación profesional.

Organizaciones civiles, cultura

Además de los autogobiernos romaníes, también las organizaciones civiles, así como las organizaciones de protección legal de los gitanos participan activamente en la política interna del país. Las organizaciones más conocidas son el Foro de las Organizaciones Gitanas de Hungría, la Asociación Nacional de las Organizaciones Gitanas, la Fundación Gitana de Derecho Civil, el Parlamento Romaní y el Lungo Drom.

Gracias a la ayuda del Gobierno, de las fundaciones públicas y de la Unión

Europea, se ha desarrollado el sistema de las Casas Comunes de Gitanos, el cual asegura los espacios necesarios para la realización de programas culturales, educativos y de apoyo al empleo. El Ministerio del Patrimonio Cultural Nacional y la Fundación Pública por las Minorías ofrecen recursos – obtenibles mediante concursos – a las organizaciones gitanas y autogobiernos de las minorías para la organización de acontecimientos culturales y programas de protección de las tradiciones, presentaciones y representaciones de la literatura, artes plásticas, música, folklore y otras ramas artísticas gitanas. En el año 1997 se planteó por primera vez la necesidad de conectar las casas comunes romaníes con la red del internet. Al inaugurar Romacentro su página web www.romacentrum.hu, este requisito, en parte, quedó cumplido. En 2003 en el marco del Programa Phare de Integración Social de los Romaníes se puso en operación Romaweb con el cual se asegura que los ciudadanos reciban, de forma continua, información siempre actualizada, y que haya un flujo de información, ininterrumpido y mutuo, entre los autogobiernos de la minoría gitana, las organizaciones gitanas, las entidades gubernamentales y las organizaciones sociales. En 2000 en la Oficina de las Minorías Nacionales y Étnicas empezó a funcionar una Oficina Phare que atiende, entre otras cosas, el proyecto del desarrollo del servicio de la información.

Medios, publicaciones

En el sistema actual de subvenciones presupuestarias dedicadas a los objetivos culturales de las minorías no existen recursos financieros para ayudar a las minorías nacionales a conseguir radiofrecuencia, y tener sus estaciones de radio, sus canales de televisión y producir sus programas regulares.

Como resultado de una iniciativa civil, en 2001 se creó **Radio©** que transmite una programación independiente durante las 24 horas del

día. Esta emisora comercial participó en un concurso anunciado por la Junta Nacional de Radio y Televisión (JNRT), y realizó programas de ensayo. Los curadores de la JNRT acordaron otorgarle el derecho de transmitir programas durante 7 años.

La prensa escrita de la minoría romaní recibe una ayuda indispensable de la Fundación Pública por las Minorías Nacionales y Étnicas de Hungría. Esta Fundación Pública asegura la ayuda presupuestaria a cada una de las minorías nacionales para que puedan financiar, al menos, un periódico de tirada nacional. En el caso de la más numerosa de las minorías nacionales, la de los gitanos, varios periódicos (Lungo Drom, Nuestro Mundo, Amaro Drom, Kethano Drom) reciben financiación presupuestaria. La Fundación Pública anunció que en el marco de un concurso otorgaría ayuda al desarrollo y producción de programas destinados a los medios de comunicación y a las televisiones de cable locales. No obstante, las experiencias indican – y hay que reconocer – que en este sistema sólo un 10 por ciento de la demanda puede quedarse satisfecho.

La Televisión Húngara – que es la televisión pública – transmite semanalmente la „*Revista gitana*“ en 26 minutos, y a partir de 2000 presenta nuevamente su programa trimestral titulado „*Foro gitano*“ de una duración de 52 minutos. Además, hay programas de tipo revista, realizados sobre las minorías pero dirigidos hacia los televidentes de habla húngara: por ejemplo el programa televisivo en lengua húngara, bisemanal, de 26 minutos de duración, titulado „*Juntos*“. La Radio Húngara (y los estudios regionales) transmiten programas para los gitanos en 180 minutos semanales.

Nuevas tareas tras la integración en la Unión Europea

Después de la integración de Hungría en la Unión Europea, cuya fecha fue el 1 de mayo de 2004, en los

primeros años, toda la sociedad tendrá que confrontarse con las dificultades de la adaptación. Estas dificultades, evidentemente, afectarán más a los estratos desaventajados, principalmente a los romaníes. El Estado y el Gobierno tendrán que asumir, por lo tanto, una mayor responsabilidad para poder protegerlos de los choques que eventualmente puedan producirse.

Hungría se ha esforzado para obtener recursos de los fondos preacceso con el fin de financiar el mejoramiento de la situación de los gitanos. Además de los proyectos PHARE de formación profesional que se llevan a cabo en el marco del Ministerio de Educación, otro programa de integración social de los gitanos se desarrolla en la Oficina de los Asuntos Romaníes, adjunta a la Oficina del Primer Ministro. Hungría, como miembro de la Unión Europea puede obtener unos 8000 millones de forintos de los Fondos Estructurales y de Cohesión para programas de desarrollo. El Gobierno iniciará especialmente programas de información y enseñanza para ayudar, a los autogobiernos y a las organizaciones de la minoría gitana a prepararse a la integración europea en general y al aprovechamiento máximo de la ayuda que les ofrecen el Plan Nacional de Desarrollo.

La cuestión romaní en los foros internacionales europeos

Según los datos oficiales de la Comisión Europea, con la ampliación, el número de los ciudadanos parlantes de alguna lengua minoritaria ascenderá de 40 a 46 millones en la Unión. Como resultado de la ampliación, en 2004 la cifra de los romá que viven en la Unión Europea aumentará – según estimaciones prudentes – en 1 millón 300 mil, aproximadamente. La opinión pública política de Europa está cada vez más consciente del hecho de que los esfuerzos de los gobiernos nacionales no son suficientes para lograr la

integración social de los colectivos romaníes, se necesitan, además, iniciativas internacionales también.

Actualmente, existen tres iniciativas paralelas. Bajo la iniciativa finlandesa, el Consejo de Europa está trabajando en crear un Foro Romaní Europeo, el cual – como órgano democrático, representativo e internacional de los colectivos gitanos de los países europeos – desempeñaría

funciones consultivas, adjunto al CE.

La Organización para la Seguridad y

oportunidades de los gitanos. El Consejo de Ministros de la OSCE aprobó el plan de acción en su sesión de Maastricht, celebrada el 1 y 2 de diciembre de 2003. La tercera iniciativa abarca nueve países de Europa Central y Suroccidental. El Banco Mundial y el Instituto de la Sociedad Libre (OSI) prevén lanzar en 2005 su proyecto titulado „La Década de la Integración Romaní“ el cual, con la



Primer amor sin prejuicios

Cooperación Europea elaboró un plan de acción romaní que resume los detalles referentes a las tareas que tendrá que llevar a cabo cada una de la esfera gubernamental para asegurar la integración y la igualdad de

financiación del Fondo de Educación Romaní, que todavía tendrán que crear, iniciará, entre otras cosas, programas de educación y formación.